

# CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una Publicación del Sector para las Misiones para las Comunidades Salesianas y los amigos de las misiones Salesianas

Queridos hermanos y amigos,

Motivados por el aguinaldo 2016, con Jesús seguimos recorriendo juntos esta aventura misionera del Espíritu. Por esto, el Rector Mayor nos invita este año a denunciar con audacia lo que impide que todos puedan reconocer, contemplar y gozar de su Presencia en nuestro mundo. En la educación salesiana de los jóvenes no siempre los orientamos y los animamos en esta dimensión tan concreta de la caridad social. El testimonio de vida de las comunidades misioneras es la primera y más elocuente denuncia. Mientras el mundo propone indiferencia y exclusión, ellos en cambio, testimonian acogida e inclusión. Pensemos una vez más, por ejemplo, en el ofrecimiento del martirio de nuestro joven Akash Bashir, en Pakistán, sido una clara denuncia de toda forma de intolerancia religiosa.

Deseo que todos sigan esta aventura del Espíritu!

*G. Basañes*

**P. Guillermo Basañes SDB**  
Consejero para las Misiones

## EN EL CORAZÓN MISERICORDIOSO DE JESÚS TODA ENFERMEDAD PUEDE ENCONTRAR UNA AYUDA

**T**oda enfermedad puede encontrar en la misericordia de Dios una ayuda eficaz. De hecho, su misericordia no se queda lejos: desea salir al encuentro de todas las pobrezas y liberar de tantas formas de esclavitud que afligen a nuestro mundo. Quiere llegar a las heridas de cada uno, para curarlas. Ser apóstoles de misericordia significa tocar y acariciar sus llagas, presentes también hoy en el cuerpo y en el alma de muchos hermanos y hermanas suyos. Al curar estas heridas, confesamos a Jesús, lo hacemos presente y vivo; permitimos a otros que toquen su misericordia y que lo reconozcan como «Señor y Dios» (cf. v. 28), como hizo el apóstol Tomás. Esta es la misión que se nos confía. Muchas personas piden ser escuchadas y comprendidas. El Evangelio de la misericordia, para anunciarlo y escribirlo en la vida, busca personas con el corazón paciente y abierto, “buenos samaritanos” que conocen la compasión y el silencio ante el misterio del hermano y de la hermana; pide siervos generosos y alegres que aman gratuitamente sin pretender nada a cambio.

**Papa Francisco**

Omelia, fiesta de la Divina Misericordia, 3 de abril de 2016



# CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS DESCUBRO CADA VEZ MÁS LA LLAMADA DE DIOS A MÍ



**Mi** vida religiosa misionera *ad gentes* comenzó en forma parecida a la llamada de Dios hecha a Samuel. Con el consejo de Elí, el niño Samuel reconoció la llamada de Dios a él: *“habla Señor, que tu siervo te escucha”* (1Sm 3,9).

Desde niño, yo reconocí una llamada particular, pero no sabía. ¿Quién me estaba llamando y para qué? Durante los años de aspirantado, pre-noviado, noviciado y posnoviciado, tuve muchas oportunidades de escuchar noticias sobre la vida misionera de salesianos misioneros y yo me preguntaba: ¿Algún día podría yo un salesiano misionero? En el noviciado, expresé mi deseo de ser misionero al padre maestro, y luego, durante tres años de filosofía, siempre hablé con el padre director acerca de este deseo de ser

misionero *ad gentes*, y él me guió, me acompañó en el discernimiento de mi vocación misionera salesiana.

En el año 2012, el Rector Mayor me envió a Venezuela y después de 6 meses de estudiar el español, fui enviado a Amazonas y allá trabajé 2 años como tirocinante. La vida entre los pueblos indígenas me acompañó de sorpresa en sorpresa por la diferencia de la comida, de la lengua, de las cosas cotidianas, en una palabra por la diferencia cultural. Convivir en la nueva cultura, en los primeros meses me causó un choque cultural, me ocurrieron cosas que nunca habría podido imaginar en mi vida. Antes de ir a Amazonas, mucha gente me confió que nunca me asustaría por el choque cultural, sin embargo cuando lo experimenté, tuve mucho “stress” por las dificultades de hablar, de conversar, de comunicar... en el nuevo idioma.

Día tras día, con la ayuda y la animación de los hermanos salesianos, con la cercanía y la buena acogida de la gente en Amazonas, me esforcé para enfrentar este choque y especialmente, releí en mi diario lo que escribí durante el curso para nuevos misioneros en Roma en Septiembre de 2011. Retomé, reflexioné y compartí las experiencias y mis reflexiones. Estas me ayudaron muchísimo a calmarme en los momentos difíciles. Poco a poco pude enfrentar con tranquilidad el choque cultural y reconocí claramente la gracia infinita de Dios en mí; Él siempre está conmigo en todas situaciones, circunstancias. Siento que la vida de la oración y la unión con Dios son verdaderamente importantes, porque son las fuentes de las motivaciones que nos ayudan a superar los momentos difíciles de nuestra vida.

Yo me siento feliz y satisfecho de ser misionero en Amazonas entre los pueblos indígenas: Piarora y Jivi. “El misionero salesiano hace suyos los valores de esos pueblos y comparte sus angustias y esperanzas” (Const, 30). Reconozco que la cultura indígena es una cultura riquísima e impresionante. Ellos han sido una parte de mi vida misionera. ¡Mientras camino con ellos reconozco cada vez más la llamada de Dios hecha a mí.

Cl. José Phan Anh Tuan

Vietnamita, misionero en Amazonas, Venezuela



## Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P. Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos

La Sierva de Dios, Ana María Lozano (1883-1982), cofundadora con el beato Luis Variara de la Hijas de los Sagrados Corazones, escribe así en una carta circular del 1068: *“El Divino Corazón de Jesús está pronto para colmarnos de su amor y de su gran misericordia. Cada día sentimos más su protección y las ternuras del Corazón santísimo de Jesús. ¡Debemos corresponder con generosidad! «Amor con amor se paga»”*.



## Intención Misionera Salesiana

**Para que en toda la Congregación las casas de formación se inspiren cotidianamente en el Sagrado Corazón de Jesús.**

*Entre nosotros es tradición muy consolidada, pero todavía necesaria de relanzar, la consagración de todos los formandos y formadores, y de cada casa de formación, al Sagrado Corazón de Jesús. En cada continente los misioneros han llevado esta convicción y este patrimonio. Es urgente, por lo tanto, que todos los jóvenes hermanos, en formación inicial, sepan encontrar en el corazón de Jesús la fuente y el modelo de su consagración religiosa y del ardor misionero de los hijos de Don Bosco.*

